

Heridas abiertas

Pedro Lemebel ataca de nuevo con «De perlas y cicatrices». Ojo con las cicatrices, por Verónica Guarda.



Mario Soto encarna a la "loca del carrito", protagonista de una de las piezas de la obra.

"Ya no se puede flamar en ninguna parte, uno no siente como delincuente". Pedro Lemebel alcanza a hacer un movimiento para sacar sus cigarrillos del bolso antes de ver el cartel que cuelga en la escuela con su nombre no futuro. Tiene puesto un gorro bajo el cual se asoma su cabeza con el pelo cortado casi al rape. Viste de rojo y blanco. Rojo como todos los personajes que actúan en «De perlas y cicatrices», la obra basada en el libro homónimo del escritor que narra sus 70 crónicas urbanas, políticas y cotidianas.

La elección de las historias fue bastante asertiva porque son las más simbólicas y quizás también las más representables, dice el escritor. «Esta es una obra política y lo que hace es una radiografía crítica, mordaz y sarcástica de Chile y plantea una pre-

gunta sobre qué es el país, cuál es su memoria, qué es la justicia».

El escritor está impresionado del trabajo que hay detrás de esta montaje. Él estaba acostumbrado a la performance, pero esta primera incursión en teatro hace que lo respete por todo lo que puede hacer con los textos.

En este caso, las doce historias elegidas hacen reír, llorar y logran involucrar al público con textos tan cotidianos como hacer una revista y comentar a sus personajes. La puesta en escena, con los actores Claudia Pérez, Anibal Reyna, José Luis Aguilera y Mario Soto, es fluida. La música de Roberto Gacitúa, quien en varios momentos interviene también en los diálogos, logra conmovir y hacer reír, con cambios e historias más tranquilas que hablan sobre la historia de Chile.

Los cuestionamientos al poder, a la dictadura, se trasladan a otros lugares sociales que también son políticos en términos de crítica social. Lemebel se refiere aquí a las historias que tienen lugar en la zona de vecinas de un block, al enfrentamiento entre el perro de una y el gallo del barrio, a las viejas que comentan la vida social de las revistas en la puerta de su casa, al habitante de La Florida que se vanagloria de su pequeño condominio de felicidad.

«Si la obra llega a ese público que lo único que visualiza del teatro es el que sale en televisión, podría tranquilizar sobre su vida. En el habitante de La Florida la obra opera como un espejo, como un reflejo social. Lo hace verse. Lo hace mirarse de sí mismo».

Las mujeres y Lemebel

«De perlas y cicatrices» plantea una visión de la sociedad chilena pos transición, según Lemebel, es una sociedad triste y paródica. La loca del carrito (que se pasa por las calles Portugal y el barrio Lutarria) y la historia de Claudio Poblete, desapareci-

da en Argentina a los ocho meses de edad, atraviesan el montaje completo, intercalándose con el resto de las otras doce historias.

Lemebel rinde un homenaje a otras mujeres más a través de varios personajes. El relato, la realidad, el comentario, la época son elementos con que se retrata a la mujer de barrio, a la mujer de trabajo, a la joven provocativa, a la con voz política.

«Yo tengo una complicidad con la mujer, con el discurso feminista y con el fondo con la lucha reivindicativa de la mujer. Todo lo que he aprendido lo he aprendido de mujeres y de mi madre, fundamentalista», dice Lemebel.

Dentro de las mujeres, la Virgen del Carmen es una de las protagonistas más emblemáticas de la obra. La única que aparece con un vestuario producido, con capa y corona. Con acento español se jacta de ser una Virgen de alcornoque («yo como la de La Florida, que congrega a tantísimo»). Ella se considera una superior y se destaca en un discurso político asociado con procesiones y con fieles devotos meritos más en política y en agencias que en religión.

Lemebel es más enfático al creer «que esta obra vuelve al teatro a un lugar de interés ciudadano. Es lo que está pasando hoy. Va más allá del teatro de adorno de la transición, avalado como espectáculo propagandístico. Esto es cambio edica. Hace más ética nuestra convivencia».

Más allá del discurso político del que el autor es fiel militante, «De perlas y cicatrices» se reconoce con diálogos que dejan al público helado. Como cuando la loca del carrito —en la vida real, un hombre, vestido de mujer, que se pasa con un carro de supermercado en el área Portugal-Alameda— se acerca al borde del escenario, se queda mirando fijamente a la audiencia y dice: «estoy pensando que todas las hipocritas y los hipócritas se ponen histéricos cuando me visto de mujer». ■

«De perlas y cicatrices»

Museo de Arte Contemporáneo (Parque Forestal s/n, Metro Bellas Artes, 00 3331117 y 00 4200000). Viernes y sábado a las 20:30 hrs. y domingo a las 19 hrs. \$ 4.000. \$ 2.000 estudiantes, tercera edad y convalidos. Duración: 100 minutos.

Heridas abiertas [artículo] Verónica Guarda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guarda, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Heridas abiertas [artículo] Verónica Guarda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile